



puesisque...

Butlletí de la Xarxa de Literatura Salvadoreña a Catalunya
Barcelona, juliol 2019, Número 4.



ROXANA MÉNDEZ (San Salvador, 1979). Poeta, narradora, traductora e ilustradora salvadoreña. Tiene en proceso su trabajo doctoral en la Universidad de Barcelona. Es máster en Literatura Española e Hispanoamericana y licenciada en Lengua Inglesa con especialización en Traducción. En 2019 obtuvo el premio Fundación Cuatrogatos de literatura infantil y juvenil en Miami, Florida. En 2012 recibió el Premio Alhambra de Poesía Americana para obra inédita en Granada, España. En El Salvador obtuvo el premio Gran Maestre de Poesía en 2003, así como varios certámenes nacionales de cuento, narrativa infantil y poesía infantil.

Es autora de *Máquinas voladoras* (Ed. Valparaíso, 2018), *La lluvia de 1979* (Ed. Valparaíso, 2018), *El libro secreto* (DPI, El Salvador, 2017), *El cielo en la ventana* (Ed. Valparaíso, 2012), *Clara y Clarissa* (Alfaguara Infantil, 2012); *Mnemosine* (DPI, 2008) y *Memoria* (Universidad Tecnológica, El Salvador, 2004).

Ha publicado en antologías de poesía como *Antología de poesía iberoamericana actual* (Málaga, 2018), *Mujeres que se crean a sí mismas* (Alcaldía Municipal de San Salvador, 2017), *Las muchachas de la última fila* (San Salvador, 2017), *Poesía Di Fronte All'incertezza* (Raffaelli Editore, Italia, 2016); *El canon abierto. Última poesía en español* (Visor, España, 2015), *Humanismo solidario* (Visor, 2015), *La poesía del siglo XX en El Salvador* (Visor, 2012), *Puertas abiertas* (Fondo de Cultura Económica, México, 2011) y *La herida en el sol* (Universidad Nacional Autónoma de México, 2008).

DESAPARICIÓN

Desaparecimos
antes de que el aroma
de mi cabello recién lavado
se volviera una huella.

La luz de la mañana
apenas se enteró.

Al marcharnos,
los nombres pronunciados
por generaciones en aquella casa
se apagaron un poco,
se diluyeron con nuestros propios nombres
entre la neblina que atravesamos al partir.

No sé si fue junio o fue septiembre
cuando no volvimos a ver atrás
como Lot y sus dos hijas.
En ese entonces
la ciudad era también consumida por las llamas.

En el camino fuimos solo siluetas
como sombras en las olas
escabulléndose en una tempestad,
dejando algo de nosotros en el agua.

Partimos ese día
y no fuimos los mismos
desde entonces.

EL INSTANTE, LA VIDA

He tenido una buena vida:
una guerra de diez años
y tres terremotos
que echaron abajo la ciudad
y cumplieron la profecía
de la abuela,
quien meses antes
nos había anunciado
la destrucción terrible
con una voz que era la misma
con la que nos contaba
los dulces cuentos
donde todo era del color
de las avellanas secas.

Pero he tenido una buena
vida,
apacible, sentada
a la mesa en el patio,
o escondida
entre los sacos de maíz,
a la espera que las
detonaciones
cesaran, que las voces
cesaran, en la oscuridad
donde el mosquito
era un murmullo
que me hacía dormir.
El mosquito cuya picadura
no causaba la muerte.

Pero he tenido una vida
buena,
un amor de mil años
verdadero y brillante

como oro que ha adquirido
la forma de un broche,
un búho de grandes
ojos blancos,
prendido siempre
bajo mi blusa, y por ello
una gota de sangre
es lo que queda
del pasado, una gota
suspendida
como un planeta frío.

Pero he tenido una buena
vida,
una vida donde la guerra
y el amor
han durado
los mismos años.
Una donde la muerte
me ha visitado poco,
y donde he visto el mundo
y he escuchado
los sonidos de las grandes
aguas y los enormes
valles, donde los cascos
del caballo criollo
y el venado me muestran
su extraña diferencia.
He visto y olvidado
lo que he visto
y vuelto a asombrarme
con lo que había sido
asombro una vez.
No me quejo.
Las aguas siguen
abrazando mis pies,
aferradas con toda su tibieza
a la brevedad que poseo.

LA PALABRA PRECISA

He pasado los años de mi juventud
observando sobre los árboles,
empinada para ver qué llega
o qué se marcha. He querido
mirar antes que nadie la tormenta,
y la he visto acercarse
como una leona sombría
cuyas fauces son la mitad del mar.

También la he visto derrumbarse
como un alcohólico
sobre la casa de una niña,
destruir ciudades de papel
y levantarse para pisotear lo que queda.
Estruendo es su nombre inimitable.
Luz que rasga la luz, las líneas de su boca.

He concluido cada tarde y cada mañana.
No hay música que me defina.
Mi pasado es un destello. La punta
de un cuchillo que no corta,
que no separa lo futuro de lo presente.
Pan seco es mi lengua.

Una mancha de café
que es solo oscuridad, mi ojo abierto.
Penumbra, mi ojo cerrado.

En alguna habitación,
sigo siendo una niña que escucha,
en la calle, a toda hora,
aullidos de perros o de hombres,
y cierra los ojos y reza
una oración de una sola palabra,
pues no conoce otra.

MÁQUINAS VOLADORAS

La pequeña avioneta
planea sobre los valles
y la vida se reduce
a un doble golpe de suerte.

Mi mano pequeña
en la mano pequeña de mi madre,
como si con no soltarla bastara.

Veo hacia afuera buscando aves
pero el ruido de las hélices
hace que me de sueño.

Venimos del oriente,
dejamos atrás los campos de algodón.
No comprendo que huimos
porque a los seis años
no se comprende nada de la guerra,

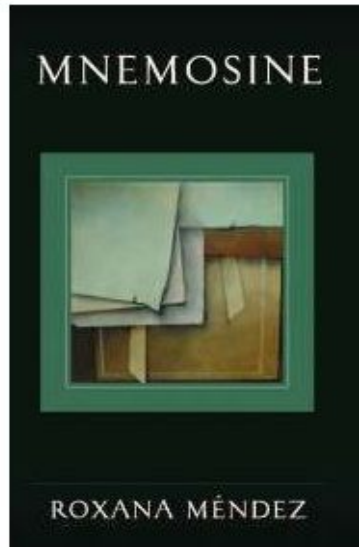
los muertos en las aceras
no son lo suficientemente extraños,

tampoco se entiende
el motivo de los rezos de los mayores,
ni las explosiones alrededor
como botones de humo
que revientan en flores
grises y repentinas.

El cielo sin aves es del color
de la piel joven de mi madre.

Los campos abajo tienen trechos
amarillos y verdes.

La avioneta planea dulcemente,
me duermo, y al despertar
han pasado veinte años,
y lo comprendo todo.



INYA VIEW

El recuadro de la ventana es
el mundo.

Desde la cama, el lago y la
ciudad son inexistentes.

Las nubes no pueden ser
ligeras, no avanzan,
el monzón les pesa
demasiado.

Los pájaros son como
pinceladas
que apenas tocan el lienzo,
tan veloces
que el rojo nunca es rojo ni el
azul es azul.

Sus nidos cuelgan de los
tejados
semejantes a las barbas de
los viejos patriarcas,
a veces blancas, a veces
grises.

El edificio de apartamentos es
tan alto
que sé que me hallo en un
espacio reservado
solo para la brisa húmeda,
sobre la última piedra de los
templos.

A veces, un gorrión se estrella
contra el cristal
una noche de lluvia, cuando
los relámpagos
iluminan el cielo, el lago y la
ciudad.

Por la mañana yace muerto en
la terraza,
frío como una palabra que es
el final de una pregunta
que no tiene respuesta.

EN EL MARGEN DEL CIELO

Como un día de invierno
dejado atrás pero aún mío,
tu nombre yace en mis
labios
como un archipiélago
sobre un mar rojo,

y cuando hablo
cualquier idioma del mundo
mi aliento te roza
como la luz más lenta del
otoño
cuando pule
el contorno de las hojas.

He visto demasiados
occidentales.

La jirafa y el león
escucharon mi voz
y volvieron a mirar.
Mi sombra se estiró
hasta alcanzar sus
sombras

COLECCIÓN DE POESÍA ■ ■ ■



y nuestros ojos se encontraron
en el centro de la sabana y del
mundo
y en esos ojos míos
también estaba tu imagen,
tatuada en mi pupila
como un relámpago en la
oscuridad.

Toqué la piedra de mil años,
se sumergió mi pie
bajo siete mares distintos,
y aunque me fui
permanecí
en el mismo sitio siempre,
encerrada en el margen
de ese cielo semejante a tus
labios.

Como un día de invierno o de
verano,
tu cuerpo es mi horizonte,
el límite infinito
de mis ojos cerrados.

UNA VOZ

Hay una voz lejana que me llama,
y no sé si es la brisa que en la aurora
advierte que estás lejos,
que los rostros se exponen al olvido,
a la blancura de lo que se extingue.

Solo sé que me buscas sin mirarme,
que pronuncias mi nombre por la noche,
en sueños, al lado de lámparas que filtran
luces entre las sábanas.

Sé que deambulas entre las siluetas
de gente que no existe.

También sé que te escondes,
que buscas el silencio,
que imaginas la piel que alguna vez palpaste.

Sé que buscas la altura de una frente más baja
más joven, más ausente.

Y no sé más, solo sé que los sueños
deciden
cuánto deben quedarse.

Hay una voz que llega cuando acaba la noche
te miro y me despierto.

*Volem agrair a **CARLOS CAÑAS DINARTE**, investigador, escriptor i historiador salvadorenc per la selecció de textos d'aquest quart número.*

Més informació: <https://www.literaturasalvadorenycat/>

